

La Nación Martes 10 de Abril de 2001

Política

Maria Inés Ruz / SANTIAGO

Presidente inauguró seminario sobre los diez años del Informe Rettig

Ricardo Lagos: "Nunca más la violencia política"

Las dificultades que enfrentan los procesos de transición, en la búsqueda de lograr un equilibrio entre la necesidad de verdad y justicia y la responsabilidad de conducir la construcción de democracias necesariamente plurales e incluyentes, fueron el común denominador de las intervenciones que inauguraron ayer el seminario "Las comisiones de verdad y los nuevos desafíos en la promoción de los derechos humanos", convocado por los diez años del Informe Rettig.

El Presidente Ricardo Lagos, que debió adelantar su discurso para concurrir luego al funeral del jurista Alejandro Hales, se definió enfáticamente por la verdad, una meta que valoró como el único camino para el reconocimiento social de las violaciones de los derechos humanos, aunque muchas veces, agregó, "la verdad pareciera profundizar las divisiones".

"No es cierto dar vuelta la hoja, como quieren algunos, porque en definitiva es a partir de la realidad de lo que ocurrió que estamos en condiciones de mirar hacia adelante", dijo.

Agregó Lagos que si bien no es posible tener una mirada común del pasado, respecto del cual subsisten visiones distintas, sí es posible lograr un diagnóstico de las causas de lo sucedido y "un entendimiento común de nunca más reproducir aquello que se produjo".

"Nunca más la violencia como medio de acción política; nunca más la destrucción del Estado de Derecho; nunca más la comisión de horrores so pretexto de bienes superiores que queremos cautelar", señaló.

Lagos situó la mesa de diálogo en DD.HH. como un esfuerzo que dio continuidad al Informe Rettig y destacó que fueron sus integrantes, "que encarnaban posiciones muy distintas de la sociedad

de ayer, pero que encarnaban también una visión común para lograr una convergencia en la sociedad de hoy", los que asumieron el compromiso de que nunca se repitan los hechos del pasado.

INVITADOS

Junto con Lagos inauguraron el seminario los ex gobernantes Patricio Aylwin; el argentino Raúl Alfonsín y Felipe González, de España, además del ministro de Justicia de Sudáfrica, Pnuel Meduna.

Tanto Raúl Alfonsín como Felipe González criticaron la invasión de la soberanía nacional en los casos de derechos humanos a propósito del caso Garzón.

El ex Presidente transandino enfatizó las especificidades de cada país para abordar sus procesos de transición. "Tenemos que saber que cada uno hace lo

que puede en busca de la libertad", dijo Alfonsín, al explicar cómo se gestó la Ley de Punto Final, a la que -no obstante- calificó como "una mala ley".

Agregó que las conversaciones entre "los hombres de la democracia y los hombres de las dictaduras" permitieron que en algunos países latinoamericanos se abrieran rutas hacia la democracia.

Sin nombrarlo, Alfonsín criticó los juicios a militares argentinos que lleva adelante juez español Baltasar Garzón, cuando dijo que "es muy fácil hacer análisis de tipo jurídico cuando no se tiene en cuenta la lucha de toda una nación por vivir en tranquilidad y construir un país

en la libertad, en la república y en la democracia".

Más tarde, precisó que lo que pueden hacer los jueces por sí solos, desde el punto de vista del Derecho Penal, tiene que ser complementario con la territorialidad de la ley y con la soberanía".

Felipe González coincidió con esta postura al criticar "el fundamentalismo democrático", que "ha pretendido hacer en Chile y en Argentina lo que no se ha podido hacer con la transición en España".

Luego González afirmó que conducir los procesos de transición, hasta un punto donde "la democracia se asiente y resulte irreversible", es el principal desafío de los gobiernos de transición. Esa meta, añadió, "obliga a medir el espacio" y buscar el cambio y la reconciliación a través de un proceso plural, que implica construir "un nosotros que es siempre incluyente".

Estos conceptos y algunas metáforas, como "tener conciencia del pasado, pero no quedarse sólo mirando el retrovisor", con las cuales González anudó sus reflexiones sobre los procesos de verdad y reconciliación, fueron compartidas por Patricio Aylwin, quien cerró la ceremonia de apertura del seminario que concluye mañana.

Al recordar los esfuerzos que emprendió su gobierno en busca de la reconciliación, Aylwin dijo que "la experiencia enseña que no siempre se puede lograr todo lo que se quiere, y que en muchos casos la lucha extrema por lograr el todo, suele conducir a grandes frustraciones".



En la apertura ayer de un seminario internacional sobre derechos humanos, aparecen de izquierda a derecha: Patricio Aylwin, Felipe González, Ricardo Lagos y Raúl Alfonsín.

Cardenal Errázuriz y políticos reflexionaron sobre el perdón

R. D. / SANTIAGO

Más de 20 parlamentarios católicos se congregaron ayer en la casa de retiro Siervas del Espíritu Santo, ubicada en la calle Tomás Moro, en Las Condes, con el objetivo de reflexionar sobre la situación del país en materia de reconciliación y unidad nacional. Aunque la mayoría de los asistentes señaló que se discutió sin un ánimo de llegar a conclusiones, muchos de los asistentes se comprometieron en la ocasión a asumir un liderazgo en sus respectivos partidos para acercar posiciones en el tema.

La cita comenzó a las ocho horas, con

la anticipada llegada del cardenal Francisco Javier Errázuriz, quien sorprendió a los convocantes, ya que no se contemplaba su participación desde el comienzo de la reunión. El cardenal dijo al llegar que "vengo a escuchar solamente y estaré aquí hasta que ustedes me lo permitan". El prelado se retiró del lugar una hora y media después, regresando cerca del mediodía al cónclave, que se prolongó hasta pasadas las 13 horas.

Según los asistentes a la cita, no hubo en la ocasión una posición partidista en torno al tema de una salida al tema de las violaciones de los derechos humanos, sino que una reflexión individual sobre el

perdón, donde se compartió en pequeños grupos la posición de cada uno.

El encuentro fue preparado por Inés Ordoñez, especialista argentina en el tema, y tiene su origen en un grupo de reflexión que desde hace cinco años se junta mensualmente para debatir sobre esta temática. El núcleo de este grupo lo conforman los ex ministros Raúl Troncoso y Sergio Molina (DC), el senador José Antonio Viera-Gallo (PS), los diputados Jaime Naranjo (PS), Zarko Luksic (DC), María Pía Guzmán (RN), Ignacio Walker (DC), Jaime Orpis (UDI) y el director de la revista "Desafío", Pedro Arellano.

La presente sesión con otros parla-

mentarios del espectro político surgió a raíz de una petición de la diputada Guzmán al cardenal Francisco Javier Errázuriz en el mes de febrero para buscar "una instancia de introspección y reflexión cristiana", que ayude a una salida consensuada al tema del "perdón" frente a las violaciones de los derechos humanos en Chile.

La idea de los convocantes es seguir realizando estas "jornadas de reflexión" el primer lunes de cada mes e incorporar a más legisladores en la reflexión, ya que se considera "que hay una buena maduración del grupo en acercar posiciones sobre la base del perdón y la reconciliación".